



# Hay más de 700 especies descritas en el territorio “La mala fama” de las arañas es un temor exagerado: la mayoría “no representa un riesgo para el ser humano”



**Las telarañas están siendo investigadas** por sus cualidades: son muy resistentes, elásticas, ligeras y biodegradables. En la imagen, un ejemplar de *Austrochilus sp.*, una araña nativa que habita en los bosques templados del sur.

CONSTANZA MENARES

Las arañas tienen una habilidad innata para provocar escalofríos en algunas personas. Sin embargo, Darko Cotoras, académico de la Facultad de Ciencias Biológicas de la U. Católica y autor de más de 30 publicaciones sobre estos invertebrados, no es parte de la población que le teme a los arácnidos.

Para el experto, quien es el nuevo director de la Colección Flora y Fauna Patricio Sánchez de esa universidad, sus múltiples ojos (la mayoría tiene ocho) y largas patas no son motivo de rechazo, sino de fascinación.

“Las arañas son fascinantes por su diversidad. En el mundo son más de 52 mil especies que han colonizado todos los ambientes terrestres, ello asociado al hecho de que tienen muchísimos y muy diferentes modos de vida. Hay algunas que viven en madrigueras subterráneas que excavan ellas mismas, mientras que hay otras que tejen telas aéreas en arbustos, árboles o cercas. Algunas prefieren el exterior y otras eligen vivir dentro de las casas. La mala fama de las arañas es un fenómeno cultural, que tiene base en una realidad: hay especies que tienen veneno que puede afectar. Pero creo que es un temor exagerado, en el sentido de que gran parte de las arañas no representa un riesgo para el ser humano”, afirma Cotoras.

Y continúa: “En Chile las más populares son la araña de rincón y la araña

Aunque temidos, estos invertebrados podrían fomentar innovaciones en farmacología y biomateriales, dice Darko Cotoras, investigador de la Universidad Católica, autor de varias publicaciones sobre arácnidos. Cuidarlos es esencial, asegura.

del trigo. Por su importancia en tema de salud, la gente les presta mucha atención y existe una preocupación en reconocerlas y evitar su picadura. Pero, en general, hay un gran desconocimiento de la aracnofauna en el país. En Chile tenemos más de 700 especies registradas, de las cuales la gran mayoría son nativas y con alto endemismo”.

Este último punto se debe a que el aislamiento geográfico (por el norte el desierto, por el este la cordillera, por el oeste el océano y por el sur la Antártica) ha dado lugar a que se desarrollen especies que no existen en ningún otro lugar del planeta.

“A nivel local, las zonas de mayor endemismo son el centro y los bosques templados lluviosos del sur”, precisa Cotoras.

Por ejemplo, en este último habita la *Austrochilus sp.*, una araña nativa de hábitos nocturnos que pertenece a una familia cuyos parientes más cercanos están en Australia.

“Esto refleja que es un linaje muy antiguo que data de la época en la que los continentes australes estaban todos juntos”, cuenta el especialista.

Y añade una curiosidad sobre ella: “Tiene una tela súper interesante,



Darko Cotoras es investigador de la Facultad de Ciencias Biológicas de la U. Católica. En la foto, en terreno investigando a estos animales.

cuando uno le toma fotos, salen unas tonalidades azules”.

### Acciones de conservación

A pesar de los avances en la investigación, aún queda mucho por descubrir de los arácnidos. “El desarrollo de la ciencia básica entrega conocimien-

tos que como sociedad podemos ocupar en un sinnúmero de situaciones, muchas veces difíciles de predecir en un primer momento. Por ejemplo, algo que se puede aprender de las arañas son los biomateriales, en particular el uso de la seda. Esta tiene mucho interés asociado a la ciencia de materiales por las propiedades biomecánicas ex-

cepcionales que tiene: muy resistente, elástica, ligera, biodegradable, etc. Por otro lado, otro campo de estudio son los potenciales usos farmacológicos asociados a los compuestos activos de sus venenos”, dice Cotoras.

Por ello, conocer la biodiversidad y protegerla es clave.

Hoy, la gran amenaza de las arañas chilenas es el cambio climático y el impacto antropogénico, asegura. “La pérdida de hábitat es lejos lo que más las afecta —afirma el profesional— la fragmentación del territorio, que incluye loteos y deforestación para crear parcelas de agrado, por ejemplo, produce que las poblaciones de arañas pierdan conectividad y afecta su viabilidad”.

Por otro lado, “el comercio ilegal en el mercado de las mascotas, hecho que afecta específicamente a las tarántulas”, explica Cotoras.

“Afortunadamente, ya se han tomado acciones, las tarántulas chilenas se encuentran protegidas por la Ley de Caza del SAG, lo que hace que tengan un nivel de protección alto, por lo que no pueden extraerse de su hábitat para la venta”.

Para los interesados en ver arañas en su hábitat natural, Cotoras señala que las zonas de bosque con densa vegetación son los lugares ideales para encontrarlas.

“En caso de haber un encuentro recomiendo simplemente observar su comportamiento en la tela, de la cual ellas no saldrán, así que es seguro mirarlas”.